

NOTAS CRÍTICAS

*El afecto, las emociones y la enseñanza
de literatura*

Rodrigo Andrés
Universitat de Barcelona
452°F. #15 (2016) 210-216

El afecto, las emociones y la enseñanza de literatura¹

Rodrigo Andrés
Universitat de Barcelona

En primer lugar, quisiera felicitar a Marta Font y a María Teresa Vera Rojas, las directoras de *452°F*, por haberle dedicado el monográfico de su número más reciente a «Pensar el afecto desde la cultura y el arte», y también, y sobre todo, felicitar a Katarzyna Paszkiewicz por coordinar un dossier compuesto por ocho artículos que me parecen de enorme calidad y rigor, informados por una bibliografía absolutamente relevante y pertinente y que, además, están muy bien escritos y muy bien editados. Recomiendo encarecidamente la lectura del monográfico y agradezco una vez más la iniciativa y la voluntad de la revista de publicar y circular conocimiento en el modo en que lo hace, de acceso universal y gratuito.

En los próximos minutos voy a intentar reflexionar yo también, no sobre, pero sí en torno a la «affect theory», y lo voy a hacer no tanto desde la perspectiva de mi investigación más reciente, sino de la perspectiva de mi docencia actual con una asignatura concreta, que es «(De)Construction of Identities in English-Speaking Literatures and Cultures» que imparto en el Máster «Construcción y Representación de Identidades Culturales» en la Facultad de Filología de la Universitat de Barcelona. El objetivo concreto de la asignatura es examinar tanto la empatía como la falta o la cancelación de la empatía en un abanico bastante amplio de textos contemporáneos de la literatura estadounidense. El marco teórico de mis propuestas de acercamiento a estos textos incluye el feminismo y las teorías de género, la pedagogía «queer» y, en cierta medida, la «affect theory». El curso, que comenzó el mes pasado, lo inauguramos con la lectura de un relato de Bernard Malamud, «The Last Mohican» («El último mohicano»), publicado en 1958, que narra cómo un joven estadounidense, un estudiante de la pintura que se reconoce un fracaso como pintor, se desplaza hasta Italia para conocer, directamente, la obra del pintor sobre el que se ha especializado

NOTAS

1 | Texto leído el 16 de marzo de 2016 como parte de la mesa redonda «Pensar el afecto desde la cultura y el arte», realizada a propósito del dossier monográfico N°14, de título homónimo, publicado en enero de 2016 en *452°F. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*. Este evento se llevó a cabo del 15 al 17 marzo de 2016, en la Universitat de Barcelona, en el marco de las jornadas «Residuos emocionales: regímenes y disidencias afectivas en el mundo moderno», coorganizadas por el Centre Dona i Literatura y el GRC Creació i Pensament de les Dones de la Universitat de Barcelona, y el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.

452°F

Revista de Teoria de la Literatura y Literatura Comparada
Journal of Literary Theory and Comparative Literature
Revista de Teoria de la Literatura i Literatura Comparada
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

www.452f.com

NOTAS CRÍTICAS

*El afecto, las emociones y la enseñanza
de literatura*

Rodrigo Andrés
Universitat de Barcelona
452°F. #15 (2016) 210-216

Revista de Teoria de la Literatura y Literatura Comparada
Journal of Literary Theory and Comparative Literature
Revista de Teoria de la Literatura i Literatura Comparada
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

452°F

y sobre quien está escribiendo un extenso estudio, y que es Giotto. Al llegar a Roma, se encuentra con un refugiado que, indirectamente, le hará saber que el volumen que está escribiendo sobre Giotto es totalmente carente de significado ya que, si bien el joven estadounidense puede apreciar las técnicas, los colores y la organización de los frescos del artista del «Trecento», no ha conseguido ser «afectado» por el mensaje de la obra de Giotto y en concreto por los frescos en la Basílica de San Francisco de Asís y, más específicamente, por el sentimiento que mueve a la obra «San Francisco da su capa a un mendigo». Ese sentimiento es el de la empatía, que puede propiciar la generosidad de atender las necesidades del otro a base de ponerse en su situación, y no el de la malentendida caridad que representa dar al Otro lo que uno quiere darle. El joven estadounidense acepta, finalmente, que el mendigo queme su estudio crítico de Giotto ante el doloroso reconocimiento de que «las palabras estaban ahí, pero el espíritu no»² (1999: 182). El relato de Malamud nos permite no sólo entrar en la discusión de qué es la empatía, sino también acceder a un marco teórico con el que reflexionar sobre la relación entre el arte y los «affects», ya que las dos preguntas clave que permitirán que el estadounidense reconduzca su mirada a la pintura en busca de significados y no sólo de formas son las que el refugiado le formula en una aparición onírica: «¿Has leído a Tolstoi?» y «¿Por qué es arte?» (1999: 181) y que nos remiten a la obra de Tolstoi de ese mismo título, *¿Qué es el arte?*, publicada originalmente en 1898. En el capítulo IV de este texto, titulado «Cometido propio del arte», el escritor ruso sostiene que «[t]oda obra de arte pone en relación el hombre a quien se dirige con el que la produjo, y con todos los hombres que simultánea, anterior o posteriormente, reciben impresión de ella» (1982: 46). Para Tolstoi, si bien con las palabras una persona transmite sus pensamientos, a través del arte transmite sus sentimientos y emociones. Cito a Tolstoi:

Un hombre cualquiera es capaz de experimentar todos los sentimientos humanos, aunque no sea capaz de expresarlos todos. Pero basta que otro hombre los exprese ante él para que en seguida los experimente él mismo, aun cuando no los haya experimentado jamás. Para tomar el ejemplo más sencillo, si un hombre ríe, el hombre que le escucha

NOTAS

2 | Todas las traducciones, excepto las de *¿Qué es arte?*, son mías.

NOTAS CRÍTICAS

*El afecto, las emociones y la enseñanza
de literatura*

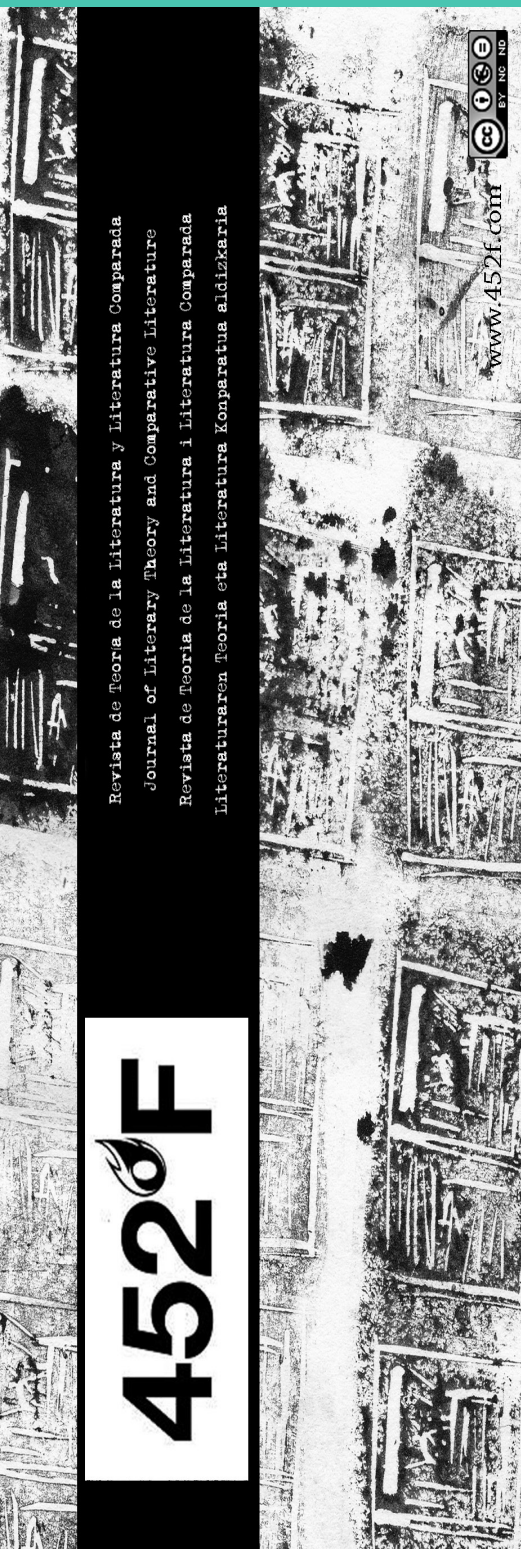
Rodrigo Andrés
Universitat de Barcelona
452°F. #15 (2016) 210-216

reír se siente alegre; si un hombre llora, el que lo ve llorar se entristece [...]. Sobre esta aptitud del hombre para experimentar los sentimientos que experimenta otro está fundada la forma de actividad que se llama arte. (1982: 47)

Aquello que nos hace receptores de algo que merezca ser considerado arte es, para Tolstoi, la capacidad del ser humano de ser contagiado, tal y como argumenta en el capítulo XIV, titulado «El contagio artístico, criterio del arte verdadero», en el que sostiene que «[y] no solamente el poder del contagio es el signo infalible del arte, sino que el grado de ese contagio es la única medida de la excelencia del arte. Cuanto más fuerte es el contagio, tanto más verdadero es el arte, como tal arte, independientemente de su contenido, es decir, del valor de los sentimientos que nos transmite» (1982: 132). Y quisiera recordar aquí cómo algunos filósofos han considerado el «contagio afectivo» como un posible desencadenador de la empatía (véase la discusión en Snow, 2000: 68), y cómo los términos «infection» y «contagion» son precisamente los que también Libe García Zarranz emplea, en su artículo «Joyful Insurrection as Feminist Methodology; or The Joys of Being a Feminist Killjoy», incluido en el dossier monográfico dirigido por Katarzyna Paszkiewicz, para referirse a la metodología feminista que ella asume y defiende.

Todos los requisitos que Tolstoi plantea que el arte debe reunir se pueden resumir, según el escritor ruso, en uno solo: la sinceridad; es decir, que el/la artista haya sido movido por una necesidad interior de expresar una sensación sincera, y que la obra de arte sea lo suficientemente sincera para que conmueva a quien se expone a ella con esa misma sensación: «Y el grado del contagio artístico depende de [...] la sinceridad del artista, o de la intensidad mayor o menor con que experimenta él mismo los sentimientos que expresa» (1982: 132).

Si bien las teorías de Tolstoi son más que discutibles —probablemente haya más personas que consideren esta capacidad del arte de «tocar» las emociones y los afectos o bien innecesaria o incluso peligrosa, que personas que coincidan con la visión tolstoyana de la función del arte— son teorías que nos sirven para comprender mejor el corpus que he seleccionado



NOTAS CRÍTICAS

*El afecto, las emociones y la enseñanza
de literatura*

Rodrigo Andrés
Universitat de Barcelona
452°F. #15 (2016) 210-216

para la asignatura, compuesto, mayoritariamente, por escritoras judías ateas estadounidenses del siglo veinte y del veintiuno. Estas autoras se identifican ideológica, política y moralmente, con una tradición de socialismo utópico universalista influido por el ideario político de Tolstoi, pero también por su ideario artístico, que consiste en considerar el arte como una empresa eminentemente humanística y que se ve reflejada en un canon que contribuye a lo que Susan Sontag definió en su ensayo «Notes on Camp» como una de las dos fuerzas pioneras de la sensibilidad moderna: la seriedad moral judía; la otra siendo, según ella, el esteticismo y la ironía homosexuales expresados a través de la sensibilidad «camp».

Una de las escritoras herederas de Tolstoi que analizamos en el curso —nuestra lista de lectura incluye tres de sus relatos— es Tillie Olsen. Si bien no dispongo de tiempo para compartir ahora el modo en que leemos su obra como ejemplo de la aplicabilidad de la «affect theory» al estudio tanto de las relaciones interpersonales de los personajes como, incluso, de las relaciones entre el texto y cada uno de nosotros —los participantes en el curso— sí puedo mencionar brevemente una anécdota sobre esta autora que nos permite ilustrar sus asunciones sobre la necesidad de relacionar el estudio literario con nuestros conocimientos de cómo nuestros cuerpos reaccionan afectivamente a la realidad de otros cuerpos. La anécdota la aporta una de las cuatro hijas de Tillie Olsen, Laurie Olsen, quien explica, en una entrevista en el documental *Tillie Olsen: A Heart in Action*, dirigido en 2007 por Ann Hershey, que cuando ella (la hija de Tillie Olsen) era estudiante en un instituto de secundaria en Vermont, el centro invitó a un distinguido conferenciante a dar una conferencia a la que estaban invitados los padres y madres de los estudiantes. El conferenciante hablaba sobre *Lord of the Flies* (*El señor de las moscas*) y la naturaleza de los seres humanos. Laurie relata cómo de repente su madre se levantó y dijo «Lo siento, señor. Yo discrepo». Y se puso a hablar de cómo los niños pequeños reaccionan cuando oyen a otros niños llorar, cuánto lo sienten, y sobre cómo los niños sostienen en su mano a una mariposa con una ala rota, sobre cómo la auténtica naturaleza del ser humano es la compasión, el preocuparse, la conexión, y que por

452°F

Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada
Journal of Literary Theory and Comparative Literature
Revista de Teoria de la Literatura i Literatura Comparada
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

www.452f.com



NOTAS CRÍTICAS

*El afecto, las emociones y la enseñanza
de literatura*

Rodrigo Andrés
Universitat de Barcelona
452°F. #15 (2016) 210-216

eso el contenido de la conferencia le parecía cínico e inapropiado. Estas observaciones de Tillie Olsen, que mortificaron en aquel momento de vergüenza a su hija adolescente que pensaba —entonces— que su madre no estaba a la altura intelectual del conferenciante, pueden ser enmarcadas en la teoría del «affect» en relación a la transmisión del cuerpo a cuerpo y explican, en gran medida, la naturaleza de la obra olseniana, a la que la poeta Anne Sexton se refirió en un tú a tú afirmando: «Pero no eres mi vida. No te entiendo. En verdad no te he vivido. ¿Por qué dueles? ¿Por qué me llenas de terror y belleza?... Es tan viva que ahora la he vivido. Una cualidad muy extraña, maravillosa. [Tú, Tillie] escribes más allá de la palabras» (Gray Sexton y Ames, 2004: 236).

No quisiera ocupar más tiempo de esta mesa redonda justificando mi selección del corpus que trabajamos juntos en clase. Obviamente, cualquier elección de fuentes primarias es parcial, sesgada e interesada, aunque, como afirmaba Terry Eagleton, «los intereses son *constitutivos* del conocimiento, no meros prejuicios que lo ponen en peligro» (1994: 14, énfasis en el original). Pero sí quisiera explicar que mi voluntad con este curso de máster está siendo dar cabida a la aplicación, en el análisis literario, de las principales propuestas provenientes de la «affect theory» sugiriendo un recorrido de fuentes secundarias que no necesariamente recalen en el casi obligado itinerario de Tomkins, Ahmed, Berlant, Massumi, y/o Spinoza, Deleuze, Braidotti. Sé que los estudiantes de mi curso ya están profundizando y empezando a utilizar solventemente esas fuentes, y tal vez por ello me interesa ofrecer otro recorrido de influencias en torno a la relación entre el arte en general y la literatura en concreto, y a la capacidad de afectar y ser afectado, un recorrido que proviene de la Europa del Este de finales del diecinueve y que encuentra su expresión en la filosofía de la escritura de un canon potentísimo de narradores del «affect» como son el propio Bernard Malamud, o las grandes judías ateas comunistas, Tillie Olsen y Grace Paley entre otros y otras. En muchos de sus textos, el encuentro con el cuerpo del otro conlleva una reacción inicialmente prediscursiva que implica, con frecuencia, la posibilidad de una empatía afectiva, de reacción y respuesta corporal involuntaria. Sólo posteriormente, a base de la

Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada
Journal of Literary Theory and Comparative Literature
Revista de Teoria de la Literatura i Literatura Comparada
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

452°F

www.452f.com

NOTAS CRÍTICAS

*El afecto, las emociones y la enseñanza
de literatura*

Rodrigo Andrés
Universitat de Barcelona
452°F. #15 (2016) 210-216

Revista de Teoria de la Literatura y Literatura Comparada
Journal of Literary Theory and Comparative Literature
Revista de Teoria de la Literatura i Literatura Comparada
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

452°F

exposición a la narrativa de la realidad del otro, motivada por el interés suscitado por esa reacción inicial, esta empatía *afectiva* se va convirtiendo en la base de una progresiva empatía *cognitiva* y en una respuesta, en un «giro» en el posicionamiento propio en respuesta consecuente y de acercamiento a la posición del otro. El vocablo hebreo «teshuvá» (comúnmente traducido como arrepentimiento), tan importante en el código moral de los escritores que tratamos en la asignatura, tiene las denotaciones de «respuesta a», pero también las connotaciones de «giro», y de regreso al gran concepto tolstoyano, la sinceridad. De hecho, «teshuvá» es un término que, de algún modo, nos podría remitir al del «ritornelo» de Deleuze y Guattari. El giro, el «affective turn», una vez más se articula en torno a un girarse del cuerpo propio en respuesta al cuerpo del otro. Y con la posibilidad de reorientación del cuerpo se abre la posibilidad de redefinir la posición propia en cuestiones de empatía, ética y ciudadanía. Creo que ésta es también la lección de una teórica de la «affect theory» que, debo reconocer, es la que más he echado de menos en el monográfico que hoy se presenta, que es Eve Kosofsky Sedgwick, especialmente porque Sedgwick introdujo en la «affect theory» un elemento de alegría, un «affect» contagioso que sentimos tantos de nosotros al leer sus trabajos teóricos y que desde luego es un contagio que va más allá de la dimensión «irreduciblemente corporal» de Tomkins y de Massumi y de un modelo naturalista de causalidad y/o de un concepto estrictamente material del cuerpo. Sedgwick, a quien Katarzyna Paszkiewicz sí cita en su introducción al monográfico, nos dio ya en su *Epistemology of the Closet* su Axioma número 1: «Las personas somos diferentes unas de otras» (1990: 22). Y Sedgwick, como Butler, heredera de una tradición socialista utópica proveniente del este de Europa, dedicó todas sus energías y su optimismo a demostrar que podíamos ofrecer una respuesta vital basada en el reconocimiento a los otros y en la capacidad de otorgar significado a nuestras vidas basándonos en los efectos positivos que tiene el hecho de que los otros puedan afectarnos y, si se dejan, ser afectados y vivir en afectos con nosotros. La literatura puede ser clave en ayudarnos sentir la empatía como «affect» precognitivo que puede conducir a una respuesta cognitiva que, gracias a la

NOTAS CRÍTICAS

*El afecto, las emociones y la enseñanza
de literatura*

Rodrigo Andrés
Universitat de Barcelona
452ºF. #15 (2016) 210-216

mediación del lenguaje y de una narrativa del otro, nos puede a su vez llevar más allá de los límites de la subjetividad. Como afirma Lorrie Moore, una de las escritoras que más leemos en nuestro curso, la literatura es el lenguaje de la imaginación de otra persona, destilado de una manera íntima, que puede expandir nuestros horizontes comunicándonos un conocimiento emocional y un conocimiento del mundo tanto a nivel intelectual como afectivo³. Si es cierto que la consciencia de un «affect» es una sensación, y que una sensación más la memoria de sensaciones similares previas es una emoción, el «affect» del interés se puede convertir en excitación ante el hecho literario, y el «affect» del gozo se puede, tal vez, convertir en la alegría contagiosa del ejercicio de la lectura.

NOTAS

3 | «Why Reading is Vital» <https://www.youtube.com/watch?v=nZScZrzdWE>, 14 junio 2016).

Referencias bibliográficas

- EAGLETON, T. (1994): *Literary Theory. An Introduction*, Oxford y Cambridge: Blackwell.
- GRAY SEXTON, L. y AMES, L. (2004): *Anne Sexton. A Self-Portrait in Letters*, Boston y Nueva York: Mariner Books.
- MALAMUD, B. (1999): «The Last Mohican» en *The Magic Barrel*, Nueva York: Farrar, Strauss and Giroux, 155-182.
- SEDGWICK, E. K. (1990): *Epistemology of the Closet*, Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- SNOW, N. E. (2000): «Empathy», *American Philosophical Quarterly*, vol. 37, 1, 65-78.
- TOLSTOI, L. (1982): *¿Qué es el arte?*, Barcelona: Ediciones Mascarón.

Revista de Teoria de la Literatura y Literatura Comparada
Journal of Literary Theory and Comparative Literature
Revista de Teoria de la Literatura i Literatura Comparada
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

452ºF